



SUMARIO

Lo práctico y positivo.—María Auxiliadora en Mahón.—A LOS PADRES Y MADRES DE FAMILIA: Dad a Dios lo que es de Dios.—EN EL SANTUARIO DE MARÍA AUXILIADORA: Noticias.—Cultos.—Gracia de María Auxiliadora.—PARA LOS ANTIGUOS ALUMNOS: Medicina del alma.—Comunión mensual.—NUESTRO AUXILIO: Poesía.—PARA LOS NIÑOS: ¡Y van dos!—NOTICIAS Y VARIEDADES: Consuelos y esperanzas.—Un salesiano condecorado por el Santo Padre.—Conversión de un masón.

Lo práctico y positivo

¿Te recuerdas?

El mes pasado nos despedimos, querido lector y hermano, (y perdóname la franqueza), dejando por dilucidar una apuesta, que vamos a concretar y explicar hoy pacíficamente, sin ruido, ni coacción, deseando que la repercusión se produzca en tu voluntad, para que la despierte y anime a poner por obra lo que Dios quiere, yo deseo, los niños anhelan, tú mismo comprendes y la Virgen Auxiliadora te pide, como recuerdo en las próximas Bodas de su primer Santuario, erigido en España, bajo tal título. Te he llamado *hermano*, porque te creo católico ardiente y decidido como yo; te he llamado hermano, porque me parece haberte vislumbrado entre las tinieblas de la humildad, acercarte a mi lado y arrojarte a

los pies de la Madre, a quien los dos llamamos en unidad de corazones *Auxiliadora*: te he llamado hermano, porque te he sorprendido luchando y militando bajo la misma bandera: te he llamado, en fin, hermano, porque los amigos quieren y no quieren, aman y no aman, a veces hablan y no se entienden, mientras que nosotros dos sin hablarnos, con sólo mirarnos en el espejo de los virginales Corazones de Jesús y de María nos entendemos, nos vemos y nos amamos, esperando que tú querrás lo que yo deseo, estimarás lo que yo estimo y... practicarás lo que yo practico.

¿Un Oratorio Festivo supone sacrificio?

No te lo quiero negar rotundamente; pues supone que tú, ¡oh Párroco! sobre quien pesa el cuidado de las almas que Dios te ha confiado, extiendas un poquín más tu radio de acción, y éste alcan-

ce a los niños, a los angelitos de nuestro mundo: supone que tú, ¡oh rico o persona influyente! sacrifiques una mínima parte de los tesoros que Dios te ha prestado, y se los devuelvas, colocándolos en manos del que te los pondrá a interés en el Cielo: supone que tú ¡oh católico de nombre únicamente! que estás todo el santo día encastillado tras los cristales, contemplando y lamentándote inutilmente de los estragos que la impiedad hace en las almas infantiles, sacudas la pereza, prestes tus energías sobrantes al pobre sacerdote y trabajes con él en la redención del pobre niño, huérfano de amparo y sediento de religión. Sí, todo esto supone sacrificio, tomándolo en sentido pagano, pero en sentido católico, ¿qué supone?..

Si fueras tú sólo que me estás leyendo, el que trabajaras en este extenso campo, podrías tomar los utensilios, cruzarte de brazos y abandonarlo, si la fé no te hiciera ver en tus sudores otras tantas gotas de gloria: pero te digo que tú ayudes a aquel, y aquel y tú ayudeis al otro, formando un compacto ejército de atletas capaces de conquistar al mundo entero. Sólo no harás nada, con tus hermanos de creencias e ideales, lo harás todo. ¿Qué ellos no acuden voluntarios a su obligación? Llámalos, invítalos con amables palabras, fuérzalos con una suave violencia a probar cuán dulce es trabajar por un Señor tan espléndido y una Reina tan amable... y verás milagros.

Hablemos más claro. dejémonos de palabras elegantes y retóricas que sofocarían la claridad de mi idea y harían naufragar mi buen propósito. Para fundar un *Oratorio Festivo*, es necesario que el párroco personalmente, o por otro que viva con su mismo corazón y sangre, llame en íntima reunión, presidida por María Auxiliadora, al maestro, y otras personas conocidas de él por su

virtud, catolicismo y laboriosidad y les diga: «*Hermanos en el amor de Cristo, siento ahora con todo su peso la gran responsabilidad que gravita sobre mis débiles hombros: centenares de almas, pendientes entre el cielo y el abismo necesitan y reclaman mi ayuda; una gran multitud de angelitos exigen mi fallo para su confirmación eterna. ¿Qué haré? Mi vida y mi salud, hechas girones, andan dispersas entre el confesonario, el púlpito y el altar: tened, pues, compasión de mí, ayudadme a llevar la enorme carga, ¿quereis aliviarme?....*

Veréis como al principio los que han de ser vuestros cooperadores en el cultivo de la viña del Divino Padre de Familias, titubearán, pondrán mil dificultades; pero luego elevarán los ojos, los fijarán en los de la celestial Auxiliadora, leerán en ellos... no sé lo que leerán... y exclamarán a una: «*Dios lo quiere, María Auxiliadora lo exige, sea.*»

Pronunciado este *Fiat*, la Redención del niño en el Oratorio Festivo es un hecho.

Entonces manos a la obra, y a comenzar la empresa antes que los primeros fervores se desvanezcan al suave soplo de la dilación. ¿Cómo se empieza? ¿Qué se hace?

No olvidéis que el Oratorio Festivo tiene su patente de invención registrada en el cielo, en el corazón del Ven. D. Bosco, y por consiguiente a él debemos acudir en demanda de explicaciones. Por éso en el número próximo dejaremos el espacio a nuestro Ven. Padre D. Bosco, el Serafín de María Auxiliadora, para que él nos abra su corazón y nos haga ver las dulzuras y bienes grandes que nos proporcionará el *Oratorio Festivo*.

María Auxiliadora en Mahón

Se asegura que la distancia no debilita los sentimientos del corazón, cuando éstos son puros y efusivos. Así le pasa hoy al humilde co-

responsal encargado de estas crónicas mensuales. A pesar de hallarse a muchas millas y mayor número de kilómetros de la tierra bendita que le vió nacer, de la querida patria chica, párecele que la separación aumenta el cariño hacia la Roqueta y hacia las obras que allí se cultivan y que más se quieren.

Figura, entre ellas, nuestro animoso Centro Local de la piadosa Archicofradía, al que se aprecia como merece, desde que en hora feliz le dejó canónicamente instituido el anterior Reverendo Sr. Director Diocesano D. Pedro M. Olivazzo Pbro. de grata recordación.

Y las noticias que del mismo nos llegan nos dicen que los actos del día 24 de Septiembre próximo pasado, a los que, con sentimiento no pudimos asistir, por hallarnos en aquellos días junto a las costas embravecidas del Cantábrico, resultaron bien y conmovidos. Se practicaron los cultos en la forma de siempre, celebrando a las 7 y media la Misa de comunión el Rdo. Don Miguel Pons Ginart Pbro. Director Local, se cantaron oportunos motetes por el Coro Eucarístico Mariano, se practicó el ejercicio del día 24 de cada mes, y terminó el acto con el canto solemne de la Salve y la exposición mayor, dándose después del *Tantum ergo*, la bendición con S. D. M.

También se nos añade que el tercer domingo de este mes reanudará la Junta Directiva sus sesiones mensuales para preparar la campaña de invierno y se insinúa si habrá alguna oportuna inteligencia con las otras Asociaciones e Institutos religiosos que intervienen en el plan de 40 horas circulares, por si buenamente es posible que se reserve el mes de Mayo para nuestra iglesia de la Concepción, en cuyo caso fuera de mayor importancia el mes de María Auxiliadora, ya que a los cultos del mes de las Flores se uniría la exposición diaria mayor. Hacemos votos para que tan bello ideal se convierta en una hermosa realidad.

¡Cuántas cosas buenas se harían en Menorca si las Asociaciones, las Parroquias y en general todas las entidades que intervienen en la organización y desarrollo de los cultos se pusieron de acuerdo, compaginando los actos, evitando la celebración de los mismos en días idénticos, ya que el personal es poco en Menorca, y debe ser el mismo que da fuerza y calor a todas las agrupaciones constituidas!

Tómese ejemplo de la Adoración Nocturna, que se rige por un reglamento general, en que la cabeza y los miembros se mueven bajo un

mismo resorte y así se comprende el constante y prodigioso desarrollo que va tomando esta obra, del que acabo de cerciorarme por haber tenido ocasión de visitar en pocos días a siete Secciones del Continente.

Además, con ello se daría hermoso acto de caridad cristiana y se evitarían muchos disgustos y contrariedades. Así lo ha entendido desde sus comienzos nuestra Archicofradía, que se ha considerado honrada, cuando los Turnos de San Tarsicio y las Marías de los Sagrarios Calvarios, se han dignado tomar parte a nuestros cultos. Es axioma general que la unión hace la fuerza. Unámonos, pues, de corazón los católicos y pronto veremos restaurada a Menorca. María Auxiliadora, bendecid tan nobles propósitos para gloria vuestra y de vuestro Santísimo Hijo.

EL CORRESPONSAL

Madrid, 6 Octubre de 1917.

A los Padres y madres de familia

Dad a Dios lo que es de Dios

Sin duda estareis ya plenamente persuadidos, ¡oh padres y madres que me leéis! de que vuestros hijos no son más que un préstamo que Dios os ha hecho, a los cuales vosotros como interesados banqueros, debéis hacer producir un subido interés, sobre el cual recibiréis un tanto por ciento de gloria, interés que debe servir al hijo para comprar el cielo.

Sabéis como se adquiere el cielo: no a peso de oro terreno que perece con la muerte, ni con las luces de las ciencias profanas, que se extinguen al faltar el aliento de la vida, sino con la Religión. De aquí dimana la obligación primordial de los padres de procurar a sus hijos una *instrucción profundamente religiosa*.

La primera educadora debe ser la madre, que es la dueña y guardiana del corazón del niño: ella es la que debe estrechar al tierno infante entre sus brazos, sentarle sobre sus rodillas y con la leche de sus pechos suministrarle el alimento de su alma. El padre también con sus palabras, y más aún con su ejemplo, debe apoyar y confirmar las enseñanzas de la madre, y entre los dos elevarle sobre el altar del sacrificio para ofrecerle a Dios.

Si tal cosa no os es posible, obligación tenéis de suplir tal deficiencia, entregando vuestros hijos a escuelas católicas, en donde, ade-

más de proporcionales el pan del corazón con el catecismo, adornarán su inteligencia de ricos conocimientos que constituirán la felicidad eterna y aún temporal, de los niños y de sus progenitores.

¡Ah, sí! Creedlo y tenedlo presente: el fin del matrimonio es la educación cristiana de los hijos. No digais a ciertos padres y madres que amen a sus hijos: los idolatran desmesuradamente. Lo que hay que decirles es que los amen como deben. ¡Cuántos padres por el excesivo cuidado del cuerpo han perdido el alma de sus infantes! Todo se convierte en avisos y precauciones para rehuir los dolores y enfermedades del cuerpo y no se percatan de herirles el alma con sus funestos ejemplos.

No hace mucho tiempo que en una pobrecita aldea, un joven de 28 años, terminaba su carrera de médico en una de las Universidades más célebres de nuestra Patria, cuyos estudios, divorciados de la Religión, materializaron de tal manera su alma, que llegó a sacrificar a un hermano suyo para experimentar en él sus conocimientos científicos, terminando su carrera de este mundo en una miserable cárcel, cuando más risueño ilusionaba a sus padres el porvenir de su mimado hijo...

Dad a Dios lo que es de Dios, y El os dará lo que vosotros deseareis.

D. Prudencio.

En el Santuario de María Auxiliadora

Noticias

Los días 7, 14 y 21 del presente mes se celebraron tres oficios cantados con sermón por la intención de varias familias, que deseaban corresponder a algunas gracias alcanzadas de María Auxiliadora.

Los cultos del día 24 del presente mes, se ofrecerán a María Auxiliadora por el pronto adventimiento de la tan suspirada paz.

Se ha adquirido ya la riquísima seda azul destinada al nuevo estandarte de María Auxiliadora, con los flecos y parte del material para su confección. Conviene animar los trabajos y activar la propaganda, para que el próximo año pueda ya lucir tan preciosa joya en la procesión de María Auxiliadora.

Cultos

Octubre 24.—Día consagrado a María Auxiliadora.—A las 5 y media y 7 y media habrá las acostumbradas misas de comunión general: durante la primera se hará la meditación y en la segunda se rezará el Santo Rosario. —A las 6 de la tarde, se recitará el Santo Rosario delante del Santísimo expuesto, cantándose el último misterio y siguiendo la Bendición solemne con S. D. M. y el canto de la *salve*.

Noviembre-1.—Al anochecer se rezará el Santo Rosario en sufragio de las almas del Purgatorio, precedido del sermón de ánimas.

Noviembre-2.—Habrá misas rezadas desde las 5 de la mañana. En las misas de las 5 y 7 y media se practicará el Ejercicio de la Buena Muerte.

Noviembre-6.—A las 9 y media se cantará una misa de *Requiem*, en sufragio de las almas de los Cooperadores y Cooperadoras Salesianos difuntos, aplicándose además a tal intención las oraciones y *comuniones de este día*.

Importante—Desde el medio día del día 1 de Noviembre hasta la media noche del día siguiente todos los cristianos que, confesados y comulgados, visitaran una Iglesia o un oratorio público o semipúblico, para rogar por los difuntos, y oraran por la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar *Indulgencia Plenaria, toties quoties* que aprovecha únicamente a las benditas almas del Purgatorio. (S. C. S. O. 25-6-1914)



Todos los días del mes de Noviembre al anochecer tendrá lugar el rezo del canto Rosario con un pequeño ejercicio en honor de las almas del Purgatorio.

Cesoro espiritual

Día 24 de Octubre—Indulgencia Plenaria.
id. 2 de Noviembre—Ejercicio de la B. M. Indulgencia Plenaria
id. 21 id. id. —Presentación de la Virgen. id. id.

Gracia de María Auxiliadora

Afligida estaba, como puede estarlo una persona al ver a un ser querido postrado en el lecho de dolor, contemplando a mi amante nieto atacado de una violenta fiebre, que puso en peligro su vida.

Acudí en tal trance a María Auxiliadora, prometiéndole una limosna y publicar la gracia en

su honor, caso de alcanzarla. La Virgen aceptó mi promesa; pues cumplió mi deseo, por lo que manifiesto mi gratitud desde estas líneas.

Una devota

Ciudadela—Octubre—1917

Villa-Carlos

Para los Antiguos Alumnos

Sigamos nuestra formación

III

Medicina del alma

¿Quién puede negar que lo sea la confesión? Jesucristo, nuestro amor, que penetraba tan adentro en el corazón humano, previó las veces que caeríamos de nuevo en el pecado, apesar de estarnos sosteniendo desde la Cruz. Por eso ideó tan saludable sacramento.

Hay quien dice ¡que no quiere! humillarse ante un hombre como él. ¡Insensato! Y te humillarás, si a mano viene, hasta la condición de bestia y te remolcarás en el vil fango de la pasión; te humillarás y te abajarás por un mezquino interés, por un capricho de momento que ningún bien puede reportarte; te arrastrarás por el suelo para conseguir una buena colocación, un cargo ganancioso, ¡y luego dices que eres demasiado grande para humillarte a los pies de un hombre que te abrirá la vida eterna!...

No creo yo estar dirigiéndome a jóvenes que ante semejante necia razón, se abstengan de acudir al tribunal de la penitencia, pero tal vez, sí, a alguien a quien esa humillación atemoriza y asusta, y le hace diferir el confesarse, limitándolo al número de veces más reducido que puede. Y ¡menos mal si cuando va, lo hace con las disposiciones debidas! Pues a ese tal, yo le diré que la confesión frecuente no es un espectro terrorífico, sino un manantial de felicidad. La paz inunda el corazón, el bienestar invade el alma, la tranquilidad recrea el espíritu, la vida se desliza agradablemente, alentada por la esperanza de un fin alegre y eternamente dichoso. ¿No te parece muy afortunada aquella conciencia que descansa en ese dulce pensamiento de encontrar después de su muerte la bienaventuranza perfecta? ¡Cómo padecemos, cómo sufrimos, cómo languidecemos aquí abajo, a los rayos de ese sol abrasador que nos consume! Pues bien, si mantienes en orden los actos de tu espíritu y conservas limpia tu conciencia o vas a lavártela al mo-

mento que el barro de este mundo lo ha ensuciado, pasarás por el más resignado en medio de adversidades y tormentos, esperando el día de las supremas dichas eternas.

Y no sólo por la esperanza en el cielo es buena la confesión frecuente, sino también por lo que nos aleja de las debilidades y de las flaquezas de la vida. ¡Ay! De éstas se halla tejida la historia de la humanidad desterrada...

¡Testigo eres tú de ello, conciencia del hombre, que has visto deslizar sobre tí las más grandes miserias al lado de las grandezas más sublimes! ¡Testigos sois vosotros, remordimientos terribles que nunca mentis ni jamás os engañais! ¡Testigos vosotras, almas desgraciadas, que os labraisteis la infelicidad, embriagándoos de las aromas pestilentes de un mundo engañoso! ¡Aht! ¿Me lo negareis vosotros, queridos jóvenes, que me leéis? Y ¿qué mejor anhelaís que os mantenga separados de esas hediondeces de sepulcro que se esconden en el podrido corazón de muchos, si despreciáis la confesión?

Si de entre mis lectores ha de haber al menos uno que se siente movido por Dios al leer estas pobres indicaciones, a él me dirijo de un modo muy especial, para animarle a poner en práctica la santa inspiración. Sí, a tí te lo digo, amigo del alma... A confesarte has de ir muchas veces, aunque te parezca pesado, y pasarás tu vida tranquilo; a confesarte has de ir, con propósito de ser bueno, aunque tengas que vencer respetos humanos y tendrás una vida dichosa.

Una cosa tengo que advertirte, y es que no vayas sin la correspondiente preparación. Considera el acto trascendental que vas a verificar; piensa que de él puede depender tu dicha eterna o tu perpetua desgracia; hazte cargo del enorme sacrilegio con que, si lo haces mal, ennegreces tu pobre alma; reflexiona atentamente que cuanto más tiempo pases sin confesarte bien, más difícil se te hará el hacerlo; imagínate en tu lecho de muerte, lleno de asquerosa podredumbre en el espíritu, cuando te faltará tan poco tiempo para aparecer ante el Juez divino; contempla por fin a María, tu celeste Auxiliadora que tanto se ha desvelado por tí, llorando amargamente ante infidelidad tan atroz, y a Jesucristo nuestro Redentor manando sangre por innúmeras heridas, pendiente del árbol de la Cruz.

Los que no se confiesan como se debe, no tienen en cuenta una cosa; quieran o no tendrán que confesarse, pues el Juicio no será más que una confesión extremadamente justa, una confesión de peores consecuencias que las de la tierra, por cuanto éstas traen el perdón al arrepen-

tido y aquella la condenación al que murió en el pecado; una confesión hecha, no ya ante un sacerdote; sino antes Dios cuya vista irritada será más difícil de soportar que las mismas penas infernales; una confesión no privada y que permanecerá en secreto, como las de acá, sino que se hará publicar en el Juicio universal y que se manifestará a los ojos de aquel mismo sacerdote a quien se quiso, tal vez ocultar alguna culpa.

¡Animo, pues! ¡A confesarte! ¡Como descansarás tu conciencia! ¡Te lo pido por Dios, por María, por tu alma!

IGNACIO

Comunión mensual.

Este mes, el día 28, es el señalado para la comunión mensual. Sería de desear la mayor asistencia a dicho acto, trabajando los que ya asisten asiduamente para llevar otros nuevos a los pies del Divino Señor Sacramentado.

Nuestro Auxilio

*Desde su tronó bendito
la Virgen Auxiliadora
nos inspira a toda hora
con su celestial Hijito
que en este su Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

*Los que la amamos de veras
al menos con la intención
libre de insana pasión
y de villanas maneras,
a la luz del Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

*Si vacilamos un punto
por enojos de esta vida
lisonjera y fementida
en una cuestión o asunto
por la fé del Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

*Si apenados nos sentimos
por cualquier tribulación,
que padece el corazón
a cambio de bien que hicimos,
acudiendo al Santuario
Nuestro Auxilio del Rosario.*

*Si el enemigo infernal
nos acecha mil de veces
y nos libramos con creces
del pecaminoso mal
es porque en el Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

Si nos hace frente el mundo

*con aparato ruidoso,
con esplendor vanidoso
o burlándose iracundo
entrando en el Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

*Si los tres a cual más fieros
enemigos nos combaten
no hay miedo nos arrebatan
de hijos de Dios nuestros fueros,
pues aún fuera del Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

*Si la mano bondadosa
del Padre que está en los cielos
nos prueba con los desvelos
de enfermedad fatigosa,
pensando en el Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

*Si la caída culpable
nos cierra del bien el paso,
en este y en todo caso,
aún en el más lamentable,
abierto está el Santuario
Nuestro Auxilio es el Rosario.*

*Si a María Auxiliadora
tenemos amor muy grande
no esperemos nos demande
fidelidad por demora.
Si amamos su Santuario,
Recemos siempre el Rosario*

ADA.

Ciudadela de Menorca 11 de Octubre de 1917.

Para los niños

¡Y van dos!

Si alguna vez tuviera que compilar trozos escogidos de las mejores plumas españolas, no titubearía en colocar entre ellos, codeándose con las mejores epístolas, los garabatos de mi pequeño amigo Juanito, el cual creo que manejará una pluma que, ¡vaya! menudo el ganso que la llevó encima, seguramente se pavonearía más que uno real. Porque en tan pequeña pieza, como deber ser el tal Juanito, se condensa la teología de S. Tomás con toda su humanidad, el seso de Catón con toda su gravedad, la filosofía de Aris-

tóteles en toda su extensión. Vayan ustedes, señores lectorcitos, leyendo, y *qui potest capere, capiat*.

San C.—Octubre de 1917

Simpático D. Gaudencio:

Antes de empezar tengo que reñirle por atrevido ¿A quien se le ocurre publicar a los tres o cuatro vientos mis cartas, con todos sus borrones y equivocaciones? La presente es secreta: y como vea que Vd. me la haya publicado, la romperé *antes*. No quería escribirle más: pero como le prometí lo de la tarde, por eso le escribo, o sino ¡que no le escribía! ¡vaya que no! Quedamos en el punto culminante y culinario del día. Después de comer vamos otra vez al Oratorio Festivo, para hacer la digestión a fuerza de saltos y brincos. Terminado el recreo, que siempre muere prematura y repentinamente, vamos a la doctrina, que nos dan algunos señores y jóvenes de pantalones, que se llaman *Cooperadores* y otro nombre muy raro que no entiendo, cosa de *salesiano*: nos explican hechos de un tal D. Bosco, un tal Domingo Savio y otros niños, que casi, casi, me dan envidia por no ser tan bueno como ellos. Estos señores saben mucho, mucho y se explican como el Cura: cuando yo sea mayor también quiero ser como ellos. Después de ésto que sólo dura media hora, el Sr. Cura nos junta todos los niños, de todas las secciones y nos hecha, sin hacernos daño sino bien, una cosa que se llama *plática doctrinal*: no sé si adivino el nombre, porque el Cura de mi pueblo debe ser tan sabio como el médico, que los dos dicen nombres raros: aunque yo he oído llamar al Cura *médico espiritual* también.

Al salir de la Iglesia nos da un papeletito que se llama *asistencia*, y nos ha dicho el Rector que al fin del curso, vendrá un Padre, Salesiano creo que ha dicho, y nos dará premios más o menos bonitos, según los papeletos que tengamos: yo creo

que vale la pena de ir cada domingo: yo si pudiera iría veinte veces cada día festivo, total se está muy bien, nos divertimos *la mar*, fastidiamos todo el día con nuestros juegos a los pacientes superiores, los cuales en paga del dolor de cabeza nos dan premios; al contrario de mis padres con los mismos méritos me gano palizas, porque dicen que nunca estoy quieto.

Finalmente después de la doctrina jugamos en el patio, y cuando el sol, mareado de vernos mover, se esconde enfadado y nos va dejando a oscuras, besamos la mano al Sr. Párroco y nos vamos a casa, cansados de divertirnos: como consecuencia sin ganas de hacer nada, cenamos y a la cama, esperando otros y otros domingos, que ojalá hubiera diez o doce en la semana.

Pero, Don Gaudencio, Vd. no sabe una cosa: he sabido que los señores del pueblo quieren poner un cine para nosotros que pagaremos la entrada *gratis*: si es así, vaya una ganancia para la nación: el del pueblo cuesta mucho y dicen que es malo: éste no costará nada, y será bueno. Pero mi gozo se ahogó en un pozo cuando mi padre me ha dicho que teníamos que ir a trabajar a otro pueblo, y me he enterado que no hay *Oratorio Festivo*. ¡Esa, sí, que es gorda! ¿Y qué harán los niños en aquel pueblo? ¿Ir por la calle como pillos? ¡Qué lástima! Pero ya verá Vd. como yo iré al Párroco y le haré poner uno. Para acabar le diré que también tengo una hermanita, que se llama *Maria*, ¿sabe Vd.? y va a otro Oratorio, dirigido por señoras de una *Archicofradía*, que no sé como le dicen: creo que Vd. ya lo sabrá: son unas que cada 24 de mes

van a la Iglesia de María Auxiliadora, y oyen misa, comulgan, nos hacen cantar cosas a la Virgen, etc.

Pongo término, a la presente porque creo que se le van a gastar los anteojos de tanto leer y descifrar mis borrones: cuando tenga algo importante ya se lo comunicaré, lo mismo que alguna fiesta que hagamos en el Oratorio.

Rogándole perdone mi frescura en escribirle, y mi poca sal en el trazo de líneas, y ofreciéndole esta su casa, aunque no sea mía, sino de mi padre, calle de la *Alegria*, n.º 33, se despide su impertinente Cervantito

Juanito

De mil amores recibí esta carta de mi amiguito: pues ocupa el lugar exacto de un articulejo, aliviándome a mí de tan colosal y arduo trabajo. Porque a decir verdad, ardua, colosal e insuperable empresa me parece el persuadir a ciertos católicos de la obligación sagrada que tenemos de trabajar por la Religión. ¡Quién sabe si *ex ore infantium* sale pura y eficaz la persuasión y lo que nosotros no podemos demostrar, nos lo exigen en conciencia los niños. Alguién ha dicho que el que gane al niño, había conquistado el mundo. Tenemos al niño, al joven lejos de la Religión, apartado de María Auxiliadora, y ¿porfiarnos en afirmar que esta buena Madre es la Soberana de nuestra Patria, la Reina de Menorca? ¡Vamos, vamos! No nos hagamos ilusiones: ¿Cuántos Juanitos hay en Menorca, en España?.....

D. Gaudencio.

Noticias y variedades

Consuelos y esperanzas

Nos han sorprendido con la grata noticia de que en S. Cristóbal y en Fornells, van a instalar la Archicofradía de María Auxiliadora. En otros

pueblos están planteando las bases para un Oratorio Festivo. He aquí tres cosas agradabilísimas a María Auxiliadora y altamente provechosas para Menorca: fundar en todos los pueblos la *Pia Unión de Cooperadores Salesianos*, la *Archicofradía de María Auxiliadora* y un *Oratorio Festivo*. Esperamos noticias de todos los pueblos de la Isla.

Un salesiano condecorado por el Santo Padre

El anciano Párroco de la iglesia de S. Pedro y S. Pablo en S. Francisco de California, *Reverendo P. D. Rafael M. Piperni*, religioso salesiano, ha sido condecorado por S. S. Benedicto XV, con la Cruz «*Pro Ecclesia et Pontifice*» distinción muy honorífica que el Santo Padre suele conceder únicamente a las Personas más beneméritas a la causa Católica. El anciano misionero cuenta la edad de 75 años, y en el mes de mayo del presente año celebró su «*Misa de oro*» en medio de grandes fiestas, con que el pueblo manifestaba su amor al celoso y amante párroco.

Conversión de un masón

Del «*Don Bosco*» extractamos la siguiente noticia:

A un conocido masón de Cuyabá (Brasil), gravemente enfermo, le vigilaban sus correligionarios, quienes por tres veces consecutivas impidieron la entrada en su habitación, a un sacerdote que iba a prestarle los auxilios espirituales. Al fin cayó en un letargo que le duró veinticuatro horas, y ¡cuál no sería el asombro de los circunstantes, cuando, creyéndole muerto, vieron que se levantaba, que se sentaba y amenazándoles con los puños cerrados les decía encolerizado: «¡Miserables! Sabed que hay un infierno, en el cual he estado a punto de ser precipitado como lo han sido tres correligionarios míos, a no ser por una *señora vestida de blanco* que impidió cayese en aquel horrible precipicio!» Y dirigiéndose a su mujer y a su hermano les increpó así: «También vosotros, miserables, os habéis negado por tres veces a dejar entrar al sacerdote que venía a reconciliarme con Dios, y que deseo venga enseguida a confesarme y a darme el Santo Viático.»

A. Moll Camps e Hijo.—CIUDADELA.



L. Jefe de la Biblioteca Pública
Moll